

“QUEREMOS IR CON USTEDES,

porque hemos oído que

DIOS ESTÁ CON USTEDES”

(Zacarías 8:23)



CARTA PASTORAL

Agosto 2021

OBISPO PAUL HINDER OFM CAP.

**“QUEREMOS IR CON USTEDES,
porque hemos oído que
DIOS ESTÁ CON USTEDES”.**

(Zacarías 8:23)

CARTA PASTORAL

Agosto 2021

A todos los fieles en los dos Vicariatos de Arabia
Sobre el próximo Sínodo con el tema
“Por una Iglesia sinodal:
Comunión, Participación y Misión”

OBISPO PAUL HINDER OFM CAP.

CONTENIDO

- EL CAMINAR JUNTOS DEL PUEBLO DE DIOS
- ESCUCHANDO JUNTOS AL ESPÍRITU SANTO
- DISCERNIR JUNTO CON TODOS LOS BAUTIZADOS
(EL DON DEL “SENSUS FIDEI”)
- PARTICIPAR EN EL PROCESO SINODAL
- EL PROCESO SINODAL A NIVEL LOCAL
- "HEMOS ESCUCHADO QUE DIOS ESTÁ CON
USTEDES"

Queridos hermanos y hermanas en Cristo.

1. ¡La paz esté con ustedes! Del 9 al 10 de Octubre de 2021, el Papa Francisco inaugurará oficialmente el camino hacia el Sínodo 2023 con el tema “Por una Iglesia sinodal: Comunión, Participación y Misión”. Una semana después, se abrirá el proceso del Sínodo en todas las diócesis del mundo. Después de consultar con los sacerdotes de los países del Vicariato de Arabia del Norte, he decidido que la ceremonia de apertura formal se llevará a cabo en común para los dos Vicariatos Apostólicos de Arabia el viernes 15 de Octubre de 2021 en la Catedral de San José en Abu Dhabi. El programa y los participantes serán comunicados en su momento, dependiendo también de las regulaciones del covid-19.

Con esta carta, deseo explicar el significado de este Sínodo y los invito a participar activamente en él. Recordemos las palabras de san Pablo a los efesios: “ya no sois extranjeros ni peregrinos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la casa de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, con Cristo Jesús mismo como piedra angular” (Efesios 2: 19-20).

EL CAMINAR JUNTOS DEL PUEBLO DE DIOS

2. ¿Qué significa la palabra sínodo? Originalmente es una palabra griega compuesta de syn (con o junto con) y odos (camino o camino). Un Sínodo, por tanto, es caminar juntos por el mismo camino. Desde los inicios de la Iglesia, se han convocado sínodos a varios niveles (diocesano, provincial, regional, patriarcal o universal) para discernir, a la luz de la palabra de Dios y escuchando al Espíritu Santo, cuándo es doctrinal, litúrgico, canónico. y las cuestiones pastorales que surgían de vez en cuando debían resolverse.

Tradicionalmente, un sínodo significa la unión de un grupo de obispos de diferentes regiones del mundo, que representan al pueblo de Dios de sus diócesis. Sin embargo, el Papa Francisco quiere que el próximo sínodo se celebre no solo en el Vaticano, sino en cada Iglesia local en todo el mundo. El itinerario sinodal seguirá un itinerario de tres años dividido en tres fases: diocesana, continental y universal, siendo cada fase fruto de un itinerario conjunto de todo el pueblo de Dios. Será, pues, “no sólo un acontecimiento, sino también un proceso que implica en sinergia al Pueblo de Dios, al Colegio Episcopal y al Obispo de Roma, cada uno según su función propia” (cf.

Discurso del Cardenal Mario Grech al Santo Padre en el Consistorio para la creación de nuevos cardenales, 28 de noviembre de 2020).

ESCUCHANDO JUNTOS AL ESPÍRITU SANTO

3. El Santo Padre ha decidido iniciar el proceso sinodal con la consulta a nivel de las Iglesias locales. El Papa desea llevar las experiencias específicas de las Iglesias locales de todo el mundo al Sínodo que está previsto que se celebre en Roma en 2023. Conmemorando el 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos, el Papa Francisco explicó en su discurso el 17 Octubre de 2015 el significado de una Iglesia sinodal con las siguientes palabras:

Una Iglesia sinodal es una Iglesia que escucha, que se da cuenta de que escuchar “es más que simplemente oír”. Es una escucha mutua en la que todos tienen algo que aprender. El pueblo fiel, el colegio episcopal, el obispo de Roma: todos escuchándose unos a otros, y todos escuchando al Espíritu Santo, el “Espíritu de la verdad” (Jn 14, 17), para saber lo que él “dice a las Iglesias” (Ap 2: 7).

El Sínodo de los Obispos es el punto de convergencia de este proceso de escucha que se lleva a cabo en todos los niveles de la vida de la Iglesia. El proceso del Sínodo comienza con la escucha del pueblo de Dios, que “comparte también el oficio profético de Cristo”, según un principio querido por la Iglesia del primer milenio: “Quod omnes tangit ab omnibus tractari debet” (Cual sea la preocupación de todos debe ser tratada por todos). El proceso del Sínodo continúa escuchando a los pastores. A través de los Padres sinodales, los obispos actúan como auténticos guardianes, intérpretes y testigos de la fe de toda la Iglesia, que necesitan discernir cuidadosamente de las corrientes cambiantes de la opinión pública.

DISCERNIR JUNTO CON TODOS LOS BAUTIZADOS (EL DON DEL “SENSUS FIDEI”)

4. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo, el Pueblo de Dios y el Templo del Espíritu Santo. La gracia del bautismo hace a la persona parte del cuerpo de Cristo y, por tanto, responsable de su vida y misión. El Concilio Vaticano II dice que todo el cuerpo de fieles, que tiene la unción del Santo (1 Juan 2:20, 27) no puede errar en cuestiones de

fe. Esta característica se conoce como el sentido sobrenatural de la fe (*sensus fidei*) de todo el pueblo de Dios, que también tiene una capacidad instintiva para discernir los nuevos caminos que el Señor está revelando a la Iglesia.

Como Cuerpo de Cristo, la Iglesia es una realidad divina y espiritual. Al mismo tiempo, la existencia de la Iglesia en la tierra y sus miembros indica su dimensión humana. Para entender la Iglesia en su dimensión holística, debemos considerar tanto la dimensión humana como la espiritual de la Iglesia. Si limitamos nuestra comprensión de la Iglesia únicamente a sus estructuras mundanas, corremos el riesgo de reducir la Iglesia a un grupo social puramente humano y el sínodo a un parlamento.

5. La sinodalidad, en cambio, es un proceso tanto humano como espiritual, “implica una escucha mutua en la que todos tienen algo que aprender. La sinodalidad se refiere a “la esencia misma de la Iglesia, su realidad constitutiva y, por tanto, está orientada hacia la evangelización. Es una forma de ser eclesial y un ejemplo profético para el mundo de hoy”. A través del proceso sinodal, el Santo Padre Francisco pretende que la Iglesia escuche los impulsos del Espíritu Santo resonando entre los fieles ubicados en diferentes partes del mundo. El Sínodo no es tanto un lugar para impulsar la propia idea o agenda, ni la participación de las personas en la toma de decisiones, ni es un “sistema de representación o de cuotas”, sino que involucra a todos los bautizados en el discernimiento de la voluntad de Dios y la escucha del Espíritu Santo para buscar un camino por delante para la iglesia en el tercer milenio. Todo católico, por tanto, está invitado a participar en el discernimiento de lo que “el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 2: 7) en el contexto del mundo moderno y sus desafíos. La participación en el proceso sinodal es, pues, un medio de colaboración y diálogo sobre las nuevas formas de existencia de la Iglesia y su misión evangelizadora en el mundo.

PARTICIPAR EN EL PROCESO SINODAL

6. Como Iglesia de migrantes en medio de una sociedad musulmana, compuesta por fieles de diferentes nacionalidades y tradiciones, nuestro testimonio es único e importante dentro de la Iglesia universal. ¿Cómo involucramos a todos nuestros fieles en el proceso sinodal? ¿Cómo podemos involucrarnos en el proceso sinodal de la Iglesia en nuestros dos vicariatos que comprenden parroquias y comunidades en siete países diferentes con una diversidad notable entre los fieles, que comparten la condición de migrantes? Somos una Iglesia local que muestra de manera particular el

carácter de la peregrinación y la catolicidad. Peregrinación, porque no tenemos la ciudadanía en estos países de nuestra residencia y por lo tanto estamos viviendo aquí sin garantía de permanencia para toda la vida; catolicidad, porque la mayoría de nuestras parroquias están formadas por fieles de muchos grupos lingüísticos y tradiciones, similar a lo que relatan los Hechos de los Apóstoles sobre la variedad de pueblos presentes en el primer Pentecostés.

7. Sabemos que la pandemia sigue siendo un obstáculo para las reuniones y los viajes libres. Sin embargo, trataremos de hacer todo lo posible para recoger sus inquietudes y propuestas sobre nuestro ser como *pueblo de Dios viviendo en comunión*, con la participación de todos, implementando nuestra misión de discípulos de Jesucristo. Deseo que vivamos este tiempo de profundización en nuestra fe y la relación entre nosotros con el espíritu indicado en la escritura que he elegido como tema para esta carta: “Queremos ir con ustedes, porque hemos oído que Dios está con ustedes” (Zacarías 8:23). Esto significa que necesitamos vivir lo que estamos llamados, a ser “*pueblo de Dios*”.

EL PROCESO SINODAL A NIVEL LOCAL

8. Mientras esperamos el nombramiento de nuevos obispos para la Península, debemos iniciar ya el camino hacia el sínodo. Según la intención del Papa Francisco, el proceso sinodal comienza a nivel local. Para ello, lo mejor será participar en una especie de sínodo parroquial. Se invita a cada parroquia con sus fieles individuales y diferentes comunidades a reflexionar: ¿Cómo vivimos nuestra comunión? ¿Y nuestra participación en la animación y la vida de la parroquia? ¿Somos conscientes de que Cristo confió a todos una misión, por modesta que sea? Tengo en mente que cada parroquia debe abrirse a las voces de los fieles de manera que puedan plantear sus inquietudes con respecto a una reforma sostenible de nuestra forma de vivir el Evangelio del Señor en la comunión de la Iglesia. Los invito a todos a utilizar las herramientas de comunicación a su disposición para ser parte de nuestro camino espiritual. Soy plenamente consciente de que esto debe hacerse de acuerdo con las situaciones específicas de los diferentes países y con respecto al tamaño y la estructura de cada parroquia.

9. Hay varios otros campos que merecen nuestra atención. Basta con mirar las encíclicas y otros documentos del Papa Francisco para tomar conciencia de que aún

queda mucho por hacer. Hay varias cuestiones como la vida sacramental durante y después de la pandemia; formación en la fe de niños, jóvenes y adultos; diferentes ministerios en la Iglesia y la aplicación en nuestros vicariatos; relaciones entre sacerdotes y fieles laicos; el cuidado pastoral de las familias y los desafíos del matrimonio cristiano en la iglesia migrante; cuidar de los pobres y necesitados entre nosotros y en otros lugares; relaciones interreligiosas; participación activa de todos los fieles de las parroquias; uso de los medios electrónicos para la comunicación interna y la promoción del evangelio; nuestra responsabilidad hacia las necesidades financieras de los servicios de la Iglesia, etc. Aunque no podemos darnos cuenta de todo a la vez, siempre es mejor empezar de forma modesta que permanecer inactivos y seguir siendo observadores sin implicación personal.

10. Según el proceso sinodal, en su momento se designarán coordinadores para cada Vicariato, quienes junto con el obispo recogerán los frutos del proceso local. La recolección de los aportes de las parroquias, grupos y fieles individuales se realizará a finales de este año. La consulta con el pueblo de Dios concluirá con un encuentro presinodal, que concluirá el proceso local en los Vicariatos. A partir de entonces, los resultados se llevarán al nivel de la Conferencia Episcopal de nuestra región, que recogerá los aportes de las diferentes iglesias locales y los pondrá en conocimiento de la Secretaría General para el Sínodo de los Obispos en Roma, que preparará varios borradores del documento trabajado (*Instrumentum Laboris*), que será la base para las discusiones, el discernimiento y la deliberación en el Sínodo 2023.

"HEMOS ESCUCHADO QUE DIOS ESTÁ CON USTEDES"

11. ¿Cómo entraremos en el nuevo capítulo de la vida de la Iglesia? El salmista dice: "Tu palabra es una lámpara para mis pasos, y una luz en mi camino." (Sal 119: 105). San Francisco de Asís, cuando quiso encontrar una regla para su nueva forma de vida, buscó la guía del Libro de los Evangelios; fue a la luz de las palabras de Cristo que entendió lo que el Señor estaba buscando, tanto en su vida y la de sus seguidores. Vayamos entonces a la palabra de Dios y busquemos el nuevo camino a la luz de Su Palabra.

La oración sincera es y será siempre la base de todo lo que pensamos y hacemos. Santa Teresa de Ávila dice: "*Empieza todo lo bueno arrodillándote ante el Señor*". La oración unánime, humilde, confiada y ferviente fue fuente de valor y fortaleza para las primeras comunidades cristianas; se unieron constantemente en oración antes de comenzar todas las empresas importantes y siempre que se enfrentaran a oposiciones y reveses.

El Señor Jesús nos recuerda: “*No podéis hacer nada sin mí*” (Jn 15:15), y que es siendo humildes y dóciles a la voz de Su Espíritu que seremos bendecidos para ser el “Pueblo de Dios” como dijo el profeta Zacarías, a quien todas las naciones se sintieron atraídas. Los invito a todos a mantener el proceso sinodal en sus oraciones diarias. Oremos con fervor por nuestra Iglesia y su camino sinodal, especialmente durante la Santa Misa. Somos conscientes de que “*si el SEÑOR no edifica la casa, en vano trabajan quienes la construyen. Si el SEÑOR no guarda la ciudad, en vano vigila la guardia*” (Sal 127, 1). Que nuestra Señora de Arabia interceda por todos nosotros.

Abu Dhabi, 15 de agosto de 2021

Asunción de la Santísima Virgen María

+ Paul Hinder, OFM CAP

Vicario Apostólico de Arabia del Sur y Administrador Apostólico de Arabia del Norte



APOSTOLIC VICARIATE
OF SOUTHERN ARABIA

The Catholic Church in UAE, Oman & Yemen

P.O. Box 54, Abu Dhabi
United Arab Emirates.

Tel: +971 2 446 1895

Email: info@avosa.org

www.avosa.org

   @avosarabia